

# Aportes preliminares para el estudio de la Bibliotecología y Ciencia de la Información. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010

Autor:  
Contardi, Silvia

Revista:  
Información, Cultura y Sociedad

2010, vol.23, 141-144



Artículo

*Aportes preliminares para el estudio de la Bibliotecología y Ciencia de la Información* / Barber, Elsa E. comp. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010. 288 p. (Libros de Filo) ISBN: 978-987-1450-84-8.

La presente obra colectiva representa un primer abordaje imprescindible a la literatura de esta especialidad para todos los alumnos que se inician en una disciplina inmersa en el mundo de las Bibliotecas y de la Ciencia de la Información.

Como bien menciona en su introducción una de las autoras del volumen, Nora C. López, la obra surgió como consecuencia de la colaboración de los docentes de distintas materias del Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, para una de las primeras asignaturas de la carrera, «Fundamentos de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información». El grupo de docentes había sido convocado como profesores invitados para dar una clase sobre su área de especialización.

Los aportes de los docentes de la UBA, compilados para su edición por Elsa E. Barber, proporcionan, entonces, una introducción a los conocimientos más relevantes en los distintos dominios de la disciplina con un enfoque en el ámbito nacional e interdisciplinario.

La obra se divide en once capítulos. Los dos primeros están escritos por los profesores que están a cargo de la materia introductoria ya mencionada, Nora C. López y Carlos D. Luirette, quienes presentan en el primer capítulo «Sociedad y Biblioteca», en una apretada síntesis el origen y la evolución de las bibliotecas y su adaptación a los cambios de una sociedad donde el manejo de la información y los avances tecnológicos se convierten, cada vez más, en la esencia de la vida cultural, económica y social.

En el segundo capítulo, «Bibliotecología, Documentación y Ciencia de la Información», los mismos autores aportan conceptos y definiciones sobre estas disciplinas, señalando sus variedades terminológicas, sobre sus objetos de estudio, sus desarrollos históricos y las relaciones existentes entre ellas.

Estela Pagani se ocupa del tercer capítulo de la obra, «Archivología : alcances disciplinares y epistémicos», especialidad que integra también el campo de las Ciencias de la Información y que se dedica únicamente a la gestión de los fondos documentales de cualquier tipo de archivo ya sea público, privado, estatal, administrativo, comercial, eclesiástico, etc. En su análisis, la autora formula distintas reflexiones sobre los archivos: su propio método de aplicación, su normatividad y procedimientos, y un nuevo enfoque que aleja al archivo de su visión clásica de guarda de la memoria de cualquier labor institucional o personal.

Elsa E. Barber tiene a su cargo el apartado de «Organización y Tratamiento de la Información», tema esencial y objetivo principal de cualquier colección para poder proveer el acceso al conocimiento que se guarda en sus acervos. Así, expone los distintos criterios y formas de organización para lograr una recuperación eficaz de la información, y menciona además los sistemas y técnicas desarrollados para ordenar el contenido de las bibliotecas y unidades de

información, centrándose específicamente en algunas de las herramientas utilizadas como, por ejemplo, los sistemas de clasificación, los vocabularios controlados, el catálogo de la biblioteca, la indización, los resúmenes, las bibliografías y las bases de datos electrónicas. La indica que el reto y la preocupación principales para utilizar todas estas normas y códigos estriba en la posibilidad de normalizar la información y poder recuperarla eficientemente, sobre todo en los nuevos canales de comunicación, como son Internet y la Web, donde encontrar información fiable en la red actualmente es un bastante caótico, y la función del bibliotecario, con su especialización en el uso de todas estas herramientas, podría solucionar inmensamente esta cuestión.

El próximo capítulo se refiere a los «Servicios al Público», núcleo central y razón de ser del ejercicio profesional. Su autora, Susana Romanos de Tiratel, se desempeña como profesora en el Área de Recursos y Servicios de Información. A lo largo del capítulo expone el concepto, los objetivos, el cambio de paradigma llevado a cabo durante el siglo XX en nuestro país respecto de los servicios de información. Además, enumera y describe cada una de las prestaciones que pueden brindarse en las distintas bibliotecas o centros de información: los servicios de Recepción y Orientación, de Circulación, de Información, entre otros, destacando siempre que todos ellos deben tratar de brindar un servicio personalizado, atributo primordial que diferencia a la biblioteca de otros proveedores de información ante un mundo cada vez más impersonal, con el propósito de asistir a las personas en la búsqueda y uso de la información.

Los autores López y Luirette se ocupan de otro capítulo, el seis, «Actividades culturales en la Biblioteca Pública», centrándose específicamente en este tipo de bibliotecas ya que ésta «se sustenta en su vocación universal de servicio y en la multiplicidad de funciones que desempeña como núcleo del progreso cultural y artístico de la comunidad a la que sirve». Explican, además, las diferencias entre los conceptos de extensión bibliotecaria y de extensión cultural, mencionan las distintas actividades desarrolladas por este organismo cultural e indican al bibliotecario como promotor cultural y planificador de las actividades que promuevan en los ciudadanos el acercamiento a la biblioteca.

Por su parte, Carmen L. Silva, especialista en Conservación Preventiva de Soportes de Información, trata el tema de la conservación del patrimonio documental, que incluye diferentes acciones para asegurar la protección de la herencia cultural desde los soportes tradicionales hasta los nuevos medios digitales. Así, se refiere al significado conceptual, señala en qué consiste y qué abarca la conservación preventiva y cuáles son los agentes de deterioro que inciden en los diferentes soportes de información causándoles daños, muchas veces irreversibles.

La administración de las bibliotecas y de otros centros de información es, sin duda, una de las actividades que demanda mayor habilidad dentro del rol bibliotecario. En el capítulo 8, «Gestión de las unidades de información», Gustavo A. Amoedo, docente de la cátedra Administración de Unidades de Información, puntualiza, en primer lugar, una breve revisión sobre la historia de la

administración y sobre las condiciones necesarias en la actualidad para llevar a cabo ese papel dentro de una organización. Luego señala qué ambientes integran las organizaciones, qué tipo de habilidades esenciales debe poseer un administrador eficaz y cuáles son las tareas o funciones de todo proceso administrativo para que una organización logre alcanzar sus metas y objetivos. Sin duda, un tema muy importante dentro de esta sección, y también dentro de cualquier organización, son los recursos humanos y todas las tareas que implica la correcta administración de personal: selección, capacitación y evaluación.

La aparición de la informática incidió beneficiosamente en la actividad bibliotecaria permitiendo automatizar procedimientos y funciones en todas las áreas de la biblioteca. Para explicar la aplicación de la automatización en las unidades de información se recurrió a Laura Silberleib, a cargo de esta materia en la Facultad, quien no sólo hace una revisión de los conceptos básicos de la informática y destaca la importancia fundamental que tuvo su desarrollo en todos los servicios de información, sino que enumera los contenidos relacionados con las bases de datos como son su tipología y sus sistemas de gestión, además de tratar la tarea de administrar la automatización de unidades de información, actividad que incluye la formulación de proyectos de automatización y la selección e implementación del sistema siempre respondiendo a las necesidades relacionadas con la misión de la biblioteca.

Finalmente, los dos últimos apartados, «La investigación en Bibliotecología / Ciencia de la Información» y «La enseñanza de la Bibliotecología en el Mercosur y en la Argentina», desarrollados por Romanos de Tiratel y Barber respectivamente, constituyen una instancia superior en esta carrera como es la investigación especializada de la disciplina y la docencia en los distintos niveles ya sean universitarios de grado o de postgrado.

Susana Romanos de Tiratel además de ser profesora en esta casa de estudios, es investigadora y directora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI) desde diciembre de 1997. En su exposición brinda distintas definiciones de investigación formuladas por reconocidos autores así como también los diferentes métodos de investigación que se emplean para indagar y obtener conocimientos, con su tipología y estructura. Por último, relata la historia, en forma muy breve, del Instituto que dirige y de los logros obtenidos a través de las distintas gestiones como por ejemplo la publicación de *Información, Cultura y Sociedad*, la primera revista universitaria argentina creada como canal de comunicación científica para toda la comunidad bibliotecaria.

Por su parte, Elsa Barber, también investigadora, aparte de su tarea docente en los inicios de la compilación de este libro se desempeñaba como Directora del Departamento de Bibliotecología / Ciencia de la Información de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Dentro de esta función, una de las actividades que realizó fue la de participar en los Encuentros de las Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información de los países del Mercosur entre los años 1996 y 2007 donde se buscó establecer directrices y acciones que hicieran compatibles los currículos de las escuelas de la región, mediante el análisis de

los contenidos de las áreas temáticas lográndose, de este modo, un beneficioso intercambio institucional. Señala también las principales problemáticas tratadas y los acuerdos logrados en cada oportunidad. Finalmente, presenta un estado de la enseñanza de la carrera en la Argentina informando sobre la creación de escuelas de nivel universitario, títulos que se otorgan, duración y modalidad de cursadas y oferta curricular. Asimismo menciona las competencias profesionales esenciales según el título de Licenciado y menciona los primeros programas de postgrado que se han comenzado a ofrecer en los últimos años.

Todos los capítulos cuentan con bibliografía especializada que permite ampliar la comprensión de los estudiantes en este primer trayecto de su formación profesional.

Silvia Contardi  
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas